

El mundo de las competencias



Un reto construir competencias cognitivas en ciencias y tecnología.

En la educación hay ciclos de inquietud, preguntas que van y vienen, algunas para quedarse en el centro de la reflexión y de la acción de los educadores y otras no. Sería posible pensar en una historia de la educación a partir de los conceptos por los cuales la comunidad educativa se preocupa, se reúne, se informa, debate y controvierte. Los conceptos sobre los cuales se preguntan los maestros surgen de muchas partes: de diagnósticos sesudos, de intuiciones, de lineamientos políticos locales, nacionales o internacionales, de reflexiones académicas, de análisis de la realidad. Lo cierto es que tienen la fortaleza de agrupar a los docentes, directivos, teóricos y diletantes (todo hay que decirlo) alrededor de una idea que durante el encuentro se manifiesta como un propósito común.

A propósito del seminario Consolidación de proyectos pedagógicos y la formulación de competencias en ciencia y tecnología.

Con este propósito durante el 5 y 6 de abril del año en curso, en el auditorio de Ingeominas tuvo lugar el Seminario-Taller consolidación de proyectos pedagógicos y formulación de competencias en ciencia y tecnología organizado por la ACAC. De acuerdo con las encuestas que realiza la asociación entre sus abonados y los asistentes a los numerosos seminarios que organiza año tras año existía (y aún existe, sin duda) una marcada preocupación entre los docentes por el concepto de las competencias y sobre todo por las compe-

tencias en el área de la ciencia y tecnología.

Vale la pena anotar, antes de hacer una breve síntesis de las ponencias que se presentaron, un pequeño acercamiento al concepto de Competencia para poner en contexto a los lectores no enterados sobre el asunto.

¿Qué es una competencia?

El concepto de Competencia aparece en la teoría lingüística al lado del concepto de actuación. Noam

Chomsky, el autor de la teoría generativa transformacional, desarrollando las ideas de Ferdinand de Saussure en relación con la explicación estructuralista del funcionamiento de la lengua, amplió o modificó la dicotomía lengua-habla en la nueva Competencia-Actuación, introduciendo un elemento fundamental en la comprensión de los fenómenos lingüísticos: el de la potencialidad que tiene el hablante de determinada lengua de producir y comprender un número infinito de oraciones gramaticalmente correctas a partir de un número finito de elementos, siendo la Actuación la forma concreta (fonética) en que se realiza ese conocimiento. La gran crítica o limitación que ha tenido esta teoría consiste en que el análisis que se hace del hablante lo sitúa en condiciones ideales de interac-

AULA ACTIVA



ción, cultura, conocimiento y personalidad. En consecuencia se han desarrollado a partir del concepto de competencia lingüística otros como el de competencia comunicativa, donde la interacción y el conocimiento del hablante ya no son solamente lingüísticos, sino culturales y comunicativos.

En términos generales y un poco superficiales es en ese campo del trabajo teórico en donde se gestó el concepto que nos ocupa.

Ahora bien, aplicado a la pedagogía y en concreto a la enseñanza de las ciencias y la tecnología dejemos que sean los invitados por la ACAC quienes nos ilustren.

Las distintas teorías

El profesor Daniel Bogoya Maldonado propone la competencia como una actuación idónea que emerge en una tarea concreta, en un contexto con sentido y en desarrollo de esa idea, que ha sido el resultado de un grupo de investigaciones de la Universidad Nacional, ha llegado a establecer niveles en esa competencia que marcan los grados de complejidad de articulación en-

tre la información y las acciones que es posible realizar a partir de ella. Esto en aras de transformar las costumbres que existen en la evaluación.

En la conferencia titulada *Competencias Básicas y Competitividad* el profesor Hernando Urrego describe el contexto histórico en que se presenta el concepto de competitividad para preguntarse acerca de la responsabilidad de la educación en la formación de una nación competitiva en términos económicos.

Por su parte Eduardo Gutiérrez trabaja el concepto de competencia diferenciando los de competencias comunicativas de las competencias en cada área del conocimiento, afirmando que la competencia básica y fundamental que atraviesa y soporta cualquier otro tipo de competencia que se pueda desarrollar en la escuela tiene que ver necesariamente con la competencia comunicativa, el ecosistema comunicativo demostrando que la alfabetización visual hace parte importante del desarrollo de la competencia comunicativa y en consecuencia puede aportar en el desarrollo de otro tipo de competencias.

En una nueva didáctica: construcción de *competencias cognitivas en ciencias y tecnología* el profesor Rómulo Gallego Badillo desarrolla la noción de competencia desde sus orígenes semánticos hasta sus desarrollos teóricos, para concluir que una educación centrada en la reconstrucción de competencias tiene que ocuparse en el mismo sentido de la inteligencia y las actitudes.

Por su parte del profesor Dino Segura hizo su intervención alrededor de la necesidad de distinguir entre información y conocimiento, de manera que el desarrollo de competencias implica necesariamente la adquisición o el desarrollo de un conocimiento.

Como puede verse, el problema no solamente se encuentra en el centro de la discusión sino además existen múltiples maneras de abordarlo. Lo cierto es que debido a la gran preocupación que existe al respecto en el ámbito educativo se hace necesario detallar la reflexión y apuntar con ojo agudo hacia los centros problemáticos que se presentan a los docentes en este sentido.

Por otra parte, la Secretaría de Educación del Distrito ha realizado

un trabajo amplio en el sentido de comprender y evaluar las competencias básicas de los alumnos de las escuelas distritales. A partir de los resultados se clasificaron las escuelas en dos grupos: de alto y bajo logro. Adicional a esto se hizo una investigación en las escuela donde se procuró descubrir los factores asociados al resultado y a partir de ahí se diseñaron materiales educativos para cualificar los ambientes de aprendizaje, las formas de enseñar y el uso de materiales.

Entre ellos nos parece de suma importancia destacar la caja *Aula Viva* – *Aula* por dentro que justamente una caja de herramientas donde se reúnen varios materiales relacionados con el problema de las competencias básicas en lenguaje y matemáticas, por ejemplo: los resultados de la evaluación y tres videos que pueden ser usados como material didáctico en el desarrollo de las mismas.

Este material estará a disposición de los colegios distritales mediante una estrategia de distribución que llevará a cabo la Secretaría de Educación en asocio con el Idep, de manera que este mismo medio será seguramente el vehículo para informar acerca de ese proceso.



Desarrolla habilidades y competencias en los niños para un mundo más rico.